



000 (81280



La doble vida de un narrador. En la noche, Rivas se vuelca al lápiz y el papel. En el día, ejerce su trabajo de vendedor de zapatos.

## Escritor Ramiro Rivas ganó premio de literatura "Joaquín Edwards Bello"

El galardón, otorgado por la Universidad de Valparaíso, lo obtuvo por su cuento "Chopin y los perros".

Silenciosamente, como acostumbra a actuar siempre en la vida, el escritor Ramiro Rivas (50 años, casado, una hija y una nieta) viajó a Valparaíso a recibir el premio "Joaquín Edwards Bello" que, en su sexta versión, le otorgó la Universidad de Valparaíso.

Lo obtuvo con su cuento "Chopin y los perros", un relato con rasgos autobiográficos que parte de un hecho real: es la historia de un coronel retirado de los años 50, alcalde de La Cisterna, y de su decisión de tener un criadero de perros de cara.

"Como era de imaginar, todo el harriero reclamaba. El tenía cerca de 100 perros pero como era alcalde y conocía a todo el sector, hacía y deshacía. Su esposa era una pianista frustrada. Mientras tocaba el piano, aplacaba un poco el ladrido de los perros. Todo ese desconcierto que causaba en el entorno me dio el tema para elaborar el cuento", explica el autor de "El desaliento" y "Toque de difuntos".

Se siente contento con el galardón ("creo que es el más importante que he recibido, junto con el primer lugar en el concurso de «La Época»") y espera que, ahora sí, le sirva de impulso para dedicarse más de lleno a la literatura. Desde hace muchos años, comparte su tiempo entre el silencioso oficio de escribir y el otro, más público, de vender calzados en una zapatería céntrica de la capital.

"Tengo varios libros inéditos que me gustaría publicar. El problema es

que en Chile es tan difícil publicar cuentos como poesía, porque las editoriales no se interesan por ellos. Pienso que la novela es lo único que se vende, cuando el cuento es más fácil de leer", dice.

Quitado de bulla y poco amigo de deambular por el ambiente literario, Ramiro Rivas reconoce que "trabajo más bien solitario. No soy mucho de grupos ni de instituciones. Incluso voy poco a la SECh. Pero cada cierto tiempo concuro, para probar un poco mi vigencia y ver cómo está el ambiente literario. Tengo suerte: las pocas veces que lo hago, me va bien".

También le ha ido bien con la crítica, que no ha dejado de alabar sus dotes desde que comenzó a publicar.

Su literatura, cuenta, se nutre con frecuencia de hechos reales. "Casi siempre obtengo el material de las noticias o de hechos mínimos que después transformo en cuento". Escribe sólo cuentos porque "es donde me siento mejor, en realidad. Es una narración breve y más intensa, uno de los géneros más difíciles. En un cuento no debe sobrar nada: hay que narrar una atmósfera determinada, con una anécdota muy apretada. Deben hacerse más insinuaciones que desarrollar un tema. Esa concisión es la que cuesta atrapar".

Ex estudiante de teatro en Concepción, abandonó la idea de ser dramaturgo cautivado por la posibilidad de desplegar mundos ficticios en pocas páginas. Estuvo en los talleres litera-

rios de Antonio Skármeta y de Guillermo Blanco a comienzos de los años 70, y publicó su primer libro, "Una noche sin tinieblas", a los 20 años.

Se confiesa "bastante exigente con la literatura". Y un lector compulsivo. "Tengo un profundo sentido de la autocritica. Me interesa mucho el trabajo intenso del lenguaje, que muchas veces se deja de lado, más que la anécdota. Mi literatura, siento yo, está siempre innovando, haciendo cambios formales, sintácticos". Le gusta que el uso del lenguaje sea creativo.

No desecha el cuento testimonial y parte de los 10 relatos de su volumen "Luciérnaga curiosa" —que espera poder publicar pronto— tienen esa característica.

Pero ahora su preocupación central está en terminar su novela "Todos los asombros". Lleva tres versiones y "creo que ésta es la definitiva. Es una obra compleja e intimista. Se sitúa en dos momentos: en un presente y en otro instante formado por soliloquios y recuerdos del personaje, un profesor frustrado que reconstruye su pasado. Es una novela más bien dramática y pesimista".

Por el momento, Ramiro Rivas no comparte ese estado de ánimo. Con el premio "Joaquín Edwards Bello" espera que se abran nuevas horizontes para su incesante creación literaria.

• Angélica Rivera

**Escritor Ramiro Rivas ganó premio de literatura "Joaquín Edwards Bello" [artículo] Angélica Rivera.**

**AUTORÍA**

Rivera, María Angélica

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Escritor Ramiro Rivas ganó premio de literatura "Joaquín Edwards Bello" [artículo] Angélica Rivera.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile